



# La Vía Campesina y la Plataforma Rural del Estado Español

*Jerónimo Aguado Martínez*

Noam Chomsky en una entrevista realizada por Agustín Corominas en mayo DE 2008 en el MIT de Boston, definía a La Vía Campesina como uno de los movimientos trascendentales en la sociedad actual, al estar poniendo las semillas de donde surgirá la verdadera Internacional. Chomsky participó en Porto Alegre en una reunión Internacional de La Vía Campesina, y para él, ésta experiencia fue muy emocionante, al ver que allí estaba representada un parte importante de la población mundial. Esta es "LA AUTENTICA GLOBALIZACIÓN" decía, "¡son gentes de todas las partes del mundo, de todas las esferas de la vida, interactuando, debatiendo y volviendo a sus casas y a sus pueblos para intentar implantar ideas de cambio social!".

No se si esta es la mejor definición de un movimiento que cumple su 20 aniversario, pero lo que sí podemos afirmar es que La Vía Campesina ha supuesto un aire fresco para los movimientos sociales a escala planetaria. En primer lugar, porque por primera vez en la historia surge un movimiento con proyección internacional que lleva en sus señas de identidad el olor a tierra y el sudor de rostros campesinos y campesinas que luchan por su identidad y su supervivencia. En segundo lugar, porque La Vía Campesina pone en práctica otro estilo y talante para abordar las luchas en un contexto donde el modelo de desarrollo capitalista se intenta imponer en todos los

países del mundo. Y en tercer lugar, porque los desheredados y desheredadas de la tierra, en su mayoría campesinas y campesinos, se han plantado cara al neoliberalismo, deslegitimándolo a escala global.

La Vía Campesina cumple con un cometido histórico fundamental, facilitar el encuentro de campesinos y campesinas de todos los continentes, ayudando a descubrir que eran muy pocos los asuntos que los enfrentaban y muy pocas las barreras (a pesar de las distancias y de los diferentes idiomas) que impedían su comunicación; y que, tanto en el norte como en el sur, en el este o en el oeste, aún con diferentes realidades a la hora de abordar los problemas cotidianos, el campesinado era víctima de un único modelo, el modelo de desarrollo capitalista en la fase neoliberal, que poco a poco en todas las partes del mundo se encargaba de eliminar las comunidades campesinas, sus culturas, sus modos de organización y de gestión de los campos y el ganado, de la vida en las pequeñas comunidades rurales y todo lo que representan como identidad local. En definitiva, un lenguaje común fue construyéndose cuando La Vía Campesina visibilizó que las propuestas, los anhelos y las luchas por conseguir pequeñas utopías era realmente lo que daba sentido al joven movimiento campesino que emergía a nivel global.

Este descubrimiento fue muy importante, La Vía Campesina se desarrolla como un movimiento horizontal, que se articula desde lo local a lo global, con rostro de mujer campesina, y muy lleno de coloridos. El gran acierto de La Vía Campesina es la articulación de las organizaciones de los campesinos y campesinas sin tierra, junto a los pequeños campesinos de todas las regiones del mundo, poniendo como valor la grandeza y la riqueza de ser diversos, respetando al máximo las identidades de las comunidades, sus creencias y sus culturas, algo muy parecido a lo que sucede en la naturaleza, donde su sostenibilidad depende en gran medida de la biodiversidad.

Pero además La Vía Campesina en estos últimos años ha sido un revulsivo para muchas organizaciones sociales en muchas partes del mundo. Las campesinas y los campesinos se ponen al frente del movimiento antiglobalización, desde Seattle hasta Hong Kong, La Vía Campesina lidera la oposición a las políticas neoliberales y sus impactos sobre los pueblos, se opone con rotundidad a los tratados de libre comercio que tanto sufrimiento humano ha supuesto para millones de personas, también a los diseños de futuro de los organismos multilaterales expresados en las políticas de ajustes estructurales, no reconoce sus propuestas y plantea con rotundidad que la OMC debe de salir de la agricultura, que está deslegitimada para abordar los problemas del comercio y la alimentación a nivel mundial, cuando dicho organismo es en sí mismo el problema, al no representar para nada a los pueblos y sí a los dictados de los conglomerados multinacionales del agronegocio.

Para algunos movimientos sociales La Vía Campesina se ha convertido en un movimiento global clave y que tiene un doble significado:

El primero de ellos es su capacidad de articulación, a pesar de las grandes dificultades, de las personas que pertenecen a las diversas organizaciones regionales, al disponer de muy pocos recursos en sus organizaciones de base. La entrega de sus militantes, su alto nivel de creatividad y un proyecto de futuro ha permitido aglutinar a más de 150 organizaciones locales y nacionales en 70 Países de África, Asia, Europa y las Américas, representando a más de 200 millones de campesinas y campesinos organizados para hacer frente al neoliberalismo.

Sus propuestas son claras y concisas; tanto es así, que las han hecho suyas millones de personas vinculadas a los movimientos sociales de todo el mundo, para las que La Vía Campesina es un referente: ¡Teniendo claro su liderazgo, las campesinas y los campesinos han de ser los protagonistas!

La defensa de un sistema alimentario que recupere el derecho de las personas al acceso a la comida saludable, la promoción del modelo campesino de producción asentado en los conocimientos ancestrales de sus comunidades, el reconocimiento a una vida digna y sin criminalizaciones del 50% de las poblaciones de los pueblos del mundo con rostros campesinos, el acceso a los bienes comunes (tierra, agua, semillas) para garantizar las agriculturas locales y el rechazo a la agro industria corporativa que representa el modelo neoliberal, son algunas de las luchas de La Vía Campesina, aglutinadas en la propuesta de SOBERANÍA ALIMENTARIA que lanza en 1996 y que es acogida a escala global.

El segundo significado es el propio nombre. Los grandes problemas y desafíos a los que se enfrenta la sociedad actual, como fruto del descalabro del modelo de desarrollo capitalista pasan por La Vía Campesina. La Vía Campesina no sólo es el referente de uno de los movimientos más importantes de la historia, su nombre simboliza la propuesta de futuro para la humanidad. No es posible enfrentarnos a los problemas sociales, económicos, medioambientales, climáticos, alimenticios a escala global, dando la espalda al campo y sin hacer una apuesta decidida para que el ser humano vuelva a la tierra y recupere los vínculos perdidos, regrese a los lugares de donde nunca se tuvo que salir y construya un nuevo futuro a partir del contacto con la naturaleza, para ser soberanos alimentariamente. ¡Esta es La Vía Campesina!

Los/as representantes de diversos movimientos sociales, que a lo largo de estos últimos veinte años tuvieron el privilegio de participar en algunos de sus eventos, han tenido la oportunidad de comprobar cómo La Vía Campesina globaliza las luchas y las esperanzas, favoreciendo de manera permanente las alianzas con otras organizaciones que ponen en cuestión el modelo neoliberal, a la vez que promueven en territorios diversos otros modelos que nos acercan a ese OTRO MUNDO QUE ES POSIBLE YA, porque ya lo estamos construyendo.

Nyeléni, el nombre de una legendaria luchadora campesina Maliense, dio el nombre al primer FORO MUNDIAL POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA. En Mali, en el 2007, cientos de portavoces de los movimientos sociales más representativos se encontraron para

abordar los objetivos de dicho foro. Sin lugar a dudas, fue el mayor referente de un trabajo colectivo bajo el liderazgo incuestionable de La Vía Campesina, donde fue posible la articulación de todo un movimiento mundial a favor de la propuesta de la SOBERANÍA ALIMENTARIA, hoy abrazada por algunos Estados, por infinidad de organizaciones sociales y por la propia ciudadanía, que empieza a ver como imprescindible esta propuesta para asegurar el derecho humano a la alimentación. ¡Todo un ejemplo de movilización y de trabajo colectivo!

Paralelo a la creación de La Vía Campesina, en el estado español surge con fuerza la PLATAFORMA RURAL como espacio de articulación y de encuentro de los campesinos y campesinas (COAG, miembro de La Vía Campesina) y de los jornaleros y jornaleras sin tierra (SOC, miembro también de La Vía Campesina), junto con organizaciones medioambientalistas, de consumo ético, y ONG que apuestan por un cambio de modelo global, todos ellos confluyendo para construir la ALIANZA POR UN MUNDO RURAL VIVO, mediante la defensa de la agricultura local y campesina, frente a las políticas neoliberales, articuladas en el marco de la PAC, que pretenden hacer desaparecer el campesinado en toda Europa, dejando los pueblos y los campos a merced del agronegocio.

Las luchas que se han desarrollado desde el marco de esta Alianza siempre han tenido el referente de La Vía Campesina. PLATAFORMA RURAL ha hecho suya la agenda de La Vía Campesina apoyando incondicionalmente todas sus propuestas y sirviendo de herramienta para que la voz de los campesinos y las campesinas del mundo siempre estuviera presente en el estado español.

Cuando nos encontramos en el marco de PLATAFORMA RURAL el conjunto de organizaciones que componemos esta alianza, un elemento esencial que fortalece nuestra razón de ser es La Vía campesina y todo lo que ella representa y aglutina a escala global... Porque los campesinos y las campesinas, no sólo son los guardianes de la tierra para alimentar al mundo, ¡hoy son el futuro de la humanidad!

Por eso, junto a ellas y a ellos, seguiremos GLOBALIZANDO LA LUCHA Y GLOBALIZANDO LA ESPERANZA!!!

*Por Jerónimo Aguado Martínez, campesino y miembro de PLATAFORMA RURAL (estado español)*